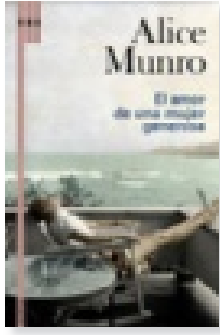


> escaparate

## ALICE MUNRO

MUJERES A CONTRALUZ

En el valioso compendio de relatos *El amor de una mujer generosa* (RBA), la escritora de Ontario Alice Munro reafirma sus mejores aportaciones: prosa descriptivista, registro atmosférico detallista y rico, tramas sencillas que se vuelven elaboradas por el intercambio de afectos y tensiones entre los personajes. La mirada chejoviana que retoma Munro refleja la difícil permanencia de las certezas humanas frente el tiempo y la extrañeza del acto de vivir.



## BARRERA TYSZKA

RASTROS DE SANGRE

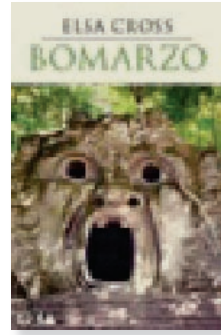
Con *Crímenes* (Anagrama), Alberto Barrera Tyszka continúa la línea que planteó en *La enfermedad*, su prestigiada novela: el examen de la violencia y su complejidad. Sus cuentos tienen fluidez y fuerza expresiva, llegan puntuales al desenlace y dejan una estela de incertidumbre. Viscerales e inteligentes, expresan el dominio de la escritura que atrae por la claridad de su desarrollo y el horizonte crepuscular que desata. Una obra superior que cautiva y retribuye.



## ELSA CROSS

EL LUGAR, LA PALABRA

Un parque escultórico en Italia inspiró a Elsa Cross un poemario: *Bomarzo* (Era). Un paseo y un coloquio en las posibilidades del lenguaje y la memoria. La incredulidad de haber estado allí, quizás un sueño, o una ficción filosófica que une otros lugares en los que brota el secreto. Cross se convoca a sí misma para plantearse un desafío conjetural: "Frente al mismo acertijo/ las palabras daban tumbos, erraban/ en busca de su propia oscuridad".



Sergio González Rodríguez

Entrevista con Louise te Poele

# Dibuja rostros con su cámara

> Los personajes torturados de Francis Bacon, Lucian Freud y Egon Schiele sirven de inspiración a esta fotógrafa holandesa

Jesús Pacheco

En 1994, la holandesa Louise te Poele nadaba en una alberca, como cada verano. Pero en aquella ocasión, el agua no consiguió saciar la inquietud ni paliar el aburrimiento de esa niña de 10 años. La exploración de cada rincón de su casa no se hizo esperar. Husmeó por todos los cajones hasta encontrar en uno de ellos la cámara de su mamá. A los pocos minutos, ya estaba haciendo fotos de su hermana y su perro. Y pronto, la sesión dio dos resultados: una serie completa de retratos y que toda la película que había en casa se terminara.

Aquel día es mencionado por Louise como el momento en que nació su interés por la fotografía. En ese acercamiento temprano dio además rienda suelta a su pasión por los retratos, que ya había cultivado con el dibujo.

"Desde que recuerdo, ya dibujaba caras, orejas, narices, bocas y manos; me intrigaban esas formas hermosas que no lograba entender", asegura.

Hoy, 15 años después de aquellas vacaciones, Louise sigue tomando fotos, aunque ya no con la cámara de su madre, y luego de graduarse en el departamento de Bellas Artes y Moda de la ArtEZ School, de Arnhem, Holanda, ha conseguido conciliar sus pasiones tempranas en una sola obra.

*Farmer Series*, su trabajo más conocido, puede ser descrito como un conjunto de fotografías que abrevan en el dibujo y la pintura; cuando el espectador se encuentra frente a alguno de los retratos que lo componen, tendrá la sensación de no estar frente a una fotografía, y las comparaciones no tardarán en llegar. Que si sus rostros torturados hacen pensar en la obra de Lucian Freud... Que si sus ocren remiten a las pinturas de Egon Schiele...

Todos los espectadores que comentaron sentirse frente a una pintura o un dibujo y los críticos que hallaron referencias pictóricas dieron en el clavo. Louise se



> "Jo and Anna"

esfuerza por que así sea. Le gusta que las imágenes se sientan casi como una escultura, como algo que pueda tocarse o que pueda rodearse caminando.

En entrevista, cuenta algunos detalles sobre esa serie que fue recientemente exhibida en el festival Arte Laguna de Venecia.

### DESDE LA GRANJA

"La serie comenzó en la fiesta de cumpleaños de una vecina de mis padres", explica. "La señora estaba por cumplir 50 años y me pidió que documentara su fiesta".

Una vez ahí, se sintió atraída por los invitados, que le parecían extraordinarios. Además, todos le evocaban algún recuerdo.

"Luego, cuando estaba viendo las fotos una y otra vez, me di cuenta de que utilicé a la gente que fotografié como una manera de personificar las imágenes de mi memoria. Aquellas primeras imágenes han sido la inspiración para la serie completa".

Al principio, Louise planeaba dejar aquella serie sin título. Quería dejar al espectador sin contextos, para que vieran sin prejuicios

la obra. Pero luego vio que eso resultaba imposible; se dio cuenta de que tenía que nombrar lo que hiciera, porque de otra forma nadie sabe lo que significa o qué intentó decir.

El título terminó siendo *Farmer Series* (*Serie de granjeros*) por la gente a la que fotografió.

"Ellos fueron la materialización de mis recuerdos de la gente que solía ver en la granja de mi papá. Y todas las fotos fueron tomadas en la misma área".

¿Cuál es la historia detrás de esos rostros torturados con rasgos pronunciados?

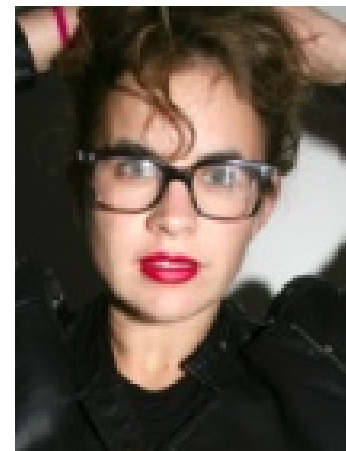
Mi padre solía contarme que había un sacerdote en un pueblo cercano que en sus sermones invitaba a casarse con familiares. La intención era mantener viva la parroquia católica en un área de pueblos mayoritariamente protestantes. No sé si esa historia sea verdadera, pero no importa; esa historia con sus posibles consecuencias me inspiró.

Encuentro fascinante cómo todos comienzan a parecerse unos a otros por su interac-

ción diaria, o por tener el mismo trabajo o quizá simplemente porque todos son seres humanos. Todo eso es fuente de inspiración para mi trabajo. La historia se construye y cambia continuamente de forma cada que nuevas imágenes son creadas. Como dice Susan Sontag en su libro *Sobre la fotografía*: "Las fotografías son una interpretación más del mundo, justo como son las pinturas o los dibujos".

¿Cómo consigues esas poses y gestos extraños?

Tomando fotografías de gente que no esté consciente de la cámara. Ellos no se sientan y posan, sino que están conversando conmigo y se olvidan de que tengo una cámara en la mano. Y ese es el momento que capturo. Más tarde, cuando estoy en mi estudio, comienzo a aislar los rostros en las imágenes. Elimino el contexto. Exagero sus rasgos con un proceso que he estudiado. Y con frecuencia comparo ese proceso con la forma en que un pintor, utilizando óleos, realiza sus retratos. Mediante el



> Louise te Poele

descripción de mi trabajo, pero no es como yo me referiría a él. No creo que los extremos en mi obra (preferiría no llamarlos así) sean incómodos. Siento que trata sobre la belleza de la vida, de la vida como es o como podría ser.

¿Cuál fue la reacción de los granjeros que aparecen en tu serie cuando se vieron a sí mismos en las fotos?

Casi todos los que fotografio se divierten cuando se ven en las imágenes, y me dicen que se preguntan por qué quiero fotografiarlos tan feos. Una mujer del pueblo dijo luego de ver el trabajo: "Sabes exactamente cómo representarnos para vernos como somos". Pero otra dijo: "No es una foto mía encantadora, pero eso no cambia nada quién soy".

¿Aprendiste algo sobre conceptos como la belleza con tu serie?

Sí, que tengo que seguir mi propio gusto y preferencias, y que tengo que confiar en mi habilidad para retratarlos y traducirlos.

### GENEALOGÍA

Louise te Poele (1984) siente que su trabajo ([www.louisetepoele.nl](http://www.louisetepoele.nl)) está relacionado más estrechamente con otras disciplinas, como la pintura, que con la fotografía misma. Aunque no tarda en decir que si tuviera que escoger un fotógrafo, mencionaría a Diane Arbus. Y explica que en Wikipedia se refieren al trabajo de Arbus de estupenda manera: "Nos hace conscientes de que tanto ellos (sus modelos) como nosotros los espectadores somos parte del trauma de nuestra propia existencia".

Y cuando piensa en artistas que, sin ser fotógrafos, sienta relacionados con su trabajo, comienza una enumeración muy específica, aunque aclara que de ninguna manera es exhaustiva: los autorretratos de Pat Steir; los dibujos enfermos de Jan van Herwijnen; los dibujos de Kokoschka y Egon Schiele; las pinturas de Francis Bacon y Lucian Freud; las pinturas de Gregory Forstner; la obra de Giuseppe Arcimboldo, el Crucifijo de Cimabue y los brazos de Louis Finson.

Pero debe haber algún fotógrafo del pasado que aprecies...

Sí, Henri Cartier-Bresson. Me encanta su determinación para capturar la vida. Sus imágenes evocan preguntas y, al mismo tiempo, muestran la vida. Sólo observando. Admiro eso, y lo veo como uno de mis más grandes modelos a seguir.

¿Y algún fotógrafo contemporáneo que admires?

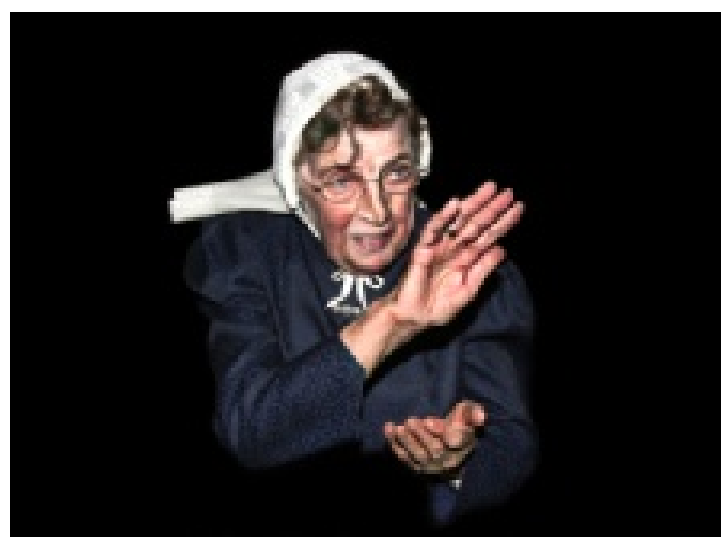
Tiene que ser Richard Avedon, por su mezcla de fotografía documental y de modas. Creo que su serie *In the American West* es extraordinaria, y me parece hermoso lo que ha dicho sobre ella y sobre los retratos: "No son sobre el Oeste, podría haberlas tomado en cualquier lugar del mundo. Los retratos son sobre gente. Un retrato no es sobre el parecido. Cuando la emoción se transforma en una foto, ya no se trata de un hecho, sino que se convierte en opinión. No hay cosas como la inexactitud en las fotografías. Todas las fotografías son precisas. Y ninguna es la verdad". Otra fotógrafa es Diane Arbus, que ya te había comentado.

Los nombres de otros fotógrafos se quedan sin mencionar. Asegura que hay muchos más, pero ya no tiene tiempo. Debe interrumpir la comunicación para preparar la obra para *Made in Arnhem*, una exposición en el Museo de Arte Moderno de Arnhem, Holanda.

Reportero de El Ángel



> "Man with a horse"



> "Stien"

Hay quien ha dicho que exageras los rojos y llevas tu exploración de la geografía compleja de esas caras a extremos incómodos. ¿Qué piensas sobre eso?

No tengo problema con esa

FOTOGALERÍA  
reforma.com/cultura